

Prólogo



Me complace mucho enterarme de la iniciativa de escribir la colección de libros sobre la temática de Investigación en Procesos Psicológicos y Sociales, bajo la dirección del Grupo de Investigación en Procesos Psicológicos y Sociales (GIPPS) de la Facultad de Estudios Superiores de Iztacala, de la carrera de Psicología del Sistema de Educación a Distancia de la UNAM.

Estos libros —tres en total— están pensados para que los alumnos tengan fuentes de lectura adecuadas, ya que aunque existen textos, no son del todo apropiados. Además, cuantos más recursos haya, mejor, pues se tiende a acceder a un mayor número de evidencias del razonamiento humano. Esta colección pretende ser la obra de cabecera de la carrera, pero también está abierta para que otros alumnos de carreras afines la consulten, y no se descarta la posibilidad de publicar un mayor número de textos en el futuro.

Me parece una actividad muy importante por parte de un grupo de jóvenes académicos que se reúnen en torno a la creación de este grupo por varias razones: en primer lugar, para dejar un legado académico para las generaciones futuras; en segundo lugar, para la formación de recursos humanos, tanto a nivel licenciatura como posgrado; en tercer lugar, para realizar investigaciones con los re-

sultados que esto conlleve; y en cuarto lugar, para la difusión de la cultura mediante ciclos de conferencias sobre temas variados.

Conozco a varios de los integrantes del GIPPS desde hace bastante tiempo. Ahora, muchos de ellos han obtenido posgrados y han conseguido posiciones dentro de la universidad. Creo que la formación de este grupo los consolida como académicos. Estaban presentes desde que se fundó el Sistema de Educación a Distancia de Psicología en 2005, y son académicos de primera categoría. Arturo Silva los seleccionó y ha formado un gran grupo de personas que han mejorado su capacitación. Este grupo trabaja incansablemente para mejorar la educación de los jóvenes del sistema a distancia. Ya son voces autorizadas en cuanto a innovación educativa en la educación superior de nuestro país, aportando elementos valiosos a la educación, la investigación y la difusión de la cultura en esta área.

El grupo trabaja intensamente en el fortalecimiento de la carrera de Psicología a distancia, contribuyendo con textos como el presente, la realización de congresos, simposios, conversatorios y espacios en los que se expone la investigación propia o de otros, con fines de enseñanza, lectura o difusión de la cultura.



La mayoría de los contenidos de este libro podrían catalogarse como innovaciones educativas, un área fundamental para el avance de la educación en el mundo. En mi experiencia, la innovación puede enfocarse desde la institución en términos curriculares, en el componente psicopedagógico o en el ámbito tecnológico.

En primera instancia, la innovación debe darse a nivel institucional, ya que una institución puede ser innovadora con características que la diferencian. Un ejemplo de ello, aunque no el único, es el nacimiento de la Universidad Autónoma Metropolitana hace cerca de cincuenta años. Su sistema es trimestral y cuenta con un régimen de competencias explícitas donde nadie es jefe de nadie. La toma de decisiones es horizontal por parte de los órganos colegiados, y hablamos de un modelo departamental con la figura del profesor-investigador en el centro, entre otras características. Otro ejemplo es la Universidad de Minerva, en Estados Unidos, que está diseñada para formar a los líderes del futuro. No tiene campus universitarios, se basa en el uso de la tecnología y utiliza un modelo que fortalece sistemática y principalmente la cognición del estudiante. El lector puede conocer más sobre este proyecto en <https://www.minerva.edu>.

En relación con el componente curricular, es importante mencionar que algunas licenciaturas se vuelven obsoletas con el tiempo, y se requiere preparar a los alumnos en disciplinas para las cuales no existen opciones actualmente, como robótica o inteligencia artificial. También puede cambiarse la modalidad de entrega de las licenciaturas. Según la ANUIES (2016), las licenciaturas en derecho o administración son las que se adoptan más en el siste-

ma virtual, representando cerca del 70% de la matrícula en instituciones particulares y cerca del 30% en públicas. Podría ser que se compartieran algunos cursos de estas licenciaturas, especialmente aquellos que forman parte del tronco común. También es importante dejar claro que todos los planes de estudio de la universidad podrían incorporarse en términos de legislación, con el fin de que, cuando sea posible, se impartan algunas asignaturas o el plan completo en una modalidad alterna.

En cuanto al componente psicopedagógico, sería muy importante instrumentar métodos de enseñanza que permitan evaluar y fomentar habilidades transversales, como el uso del lenguaje escrito y hablado, así como el pensamiento matemático. Además, se deben fomentar habilidades de pensamiento crítico, estrategias de estudio, autonomía académica, colaboración, uso de tecnologías, entre otras. Es fundamental que las universidades continúen fomentando este tipo de habilidades en los alumnos, que es un rasgo distintivo, pero es preciso incorporarlas al modelo semipresencial.

Finalmente, creemos que la innovación debería considerar un componente tecnológico, ya que las tecnologías han cambiado sustancialmente en los últimos años y su disponibilidad ha tenido un impacto fundamental en toda la gente. Se han generado cambios que impactan en la vida humana, como la invención del lenguaje hace alrededor de 5,000 años, la escritura hace cerca de 500 años y la computadora e Internet hace unos 50 años. Las tecnologías han ido cambiando y son el núcleo de una enseñanza innovadora que propicia cambios fundamentales en la forma de educar.

La opción de la carrera a distancia de la UNAM en Iztacala es muy importante, y aunque esta licenciatura ya va a cumplir sus primeros 20



años, siempre ha estado dotada de innovación.

El libro que hoy prologamos se apega a esquemas de innovación, especialmente en los ámbitos psicopedagógico y tecnológico, destacando modelos de evaluación y diseño instruccional mencionados a lo largo de este importante texto.

La tecnología ha llegado para quedarse, y su impacto en la educación es innegable, al igual que las técnicas psicopedagógicas. Las instituciones también deben cambiar paulatinamente, al igual que los planes de estudio, ya que es necesario contar con una oferta actualizada que responda a los nuevos perfiles que demanda la sociedad.

Es indispensable que se realicen cambios institucionales, curriculares, psicopedagógicos y tecnológicos para mantener un esquema constante de innovación. En la medida en que esto ocurra, tendremos un sistema educativo a la altura de lo que requerimos.

Volviendo a los libros, considero que son una forma de conectar con la innovación educativa, ya que representan el medio para comunicar los avances en el campo -en este caso, psicológico-. A partir de esta evidencia, es posible fortalecer los ámbitos institucional, curricular, psicopedagógico y tecnológico.

La amplitud de temas tratados es vasta. Si Wilhelm Wundt, William James o John Dewey no hubieran escrito los textos que escribieron, no contaríamos con el legado pionero de estos autores; nos hubiéramos privado de ellos. ¿Y quién dice que los autores de los textos aquí prologados no llegarán lejos? Yo veo a varios que sí pueden hacerlo.

No obstante, no debería ser un esfuerzo aislado; debería existir una actividad constante de publicación, ya que esta sigue siendo la base para impulsar toda la actividad innovadora de las universidades.

Dr. Eduardo Peñalosa Castro
Noviembre, 2024

